

¡ AMAMOS Y DEFENDEMOS LA CULTURA DE LA VIDA !

CARTA ABIERTA A SU SANTIDAD, EL PAPA BENDICTO XVI Y A LOS OBISPOS REUNIDOS EN EL SINODO SOBRE “LA NUEVA EVANGELIZACION PARA LA TRANSMISION DE LA FE CRISTIANA”

Con júbilo respetuoso saludamos a Su Santidad y a los Fieles Obispos reunidos en el Sínodo, y les expresamos nuestra gratitud por confirmarnos permanentemente en la Fe de los Apóstoles y en esta hora feliz, por el Quincuagésimo Aniversario del inicio del Concilio Vaticano II, el Vigésimo aniversario del Catecismo de la Iglesia Católica, la inauguración del Sínodo y la inauguración del Año de la Fe.

Esta “Nueva Evangelización”, definida esencialmente por el Beato Juan Pablo II, como “Encarnar la Fe en la conciencia y en la vida social” y descriptivamente como, “nueva en su ardor, nueva en su expresión y nueva en sus métodos”, está en marcha desde hace tiempo.

Se ha manifestado con claridad en los “Congresos Eucarísticos Internacionales”, y más recientemente en las “Jornadas Mundiales de la Juventud”, en los “Encuentros Mundiales de la Familia” y deseamos que pronto lo pueda ser también en los “Encuentros Mundiales del Sacerdocio”. Les pedimos fervientemente que pudiera establecerse que, después de cada una de estas grandes manifestaciones de Fe, a nivel universal, pudiera haber una réplica a nivel nacional y luego a nivel de regiones pastorales encabezadas por las arquidiócesis con sus respectivas diócesis sufragáneas.

La centralidad del Misterio Eucarístico en cada uno de estos acontecimientos, además de las preparaciones catequéticas que le acompañan y la convivencia fraternal de los participantes, acentúan la importancia del sacramento de la Confirmación en las de la Juventud, del sacramento del Matrimonio en las de las Familias y también podría ser en la del sacramento del Orden en las de los Sacerdotes.

Hoy desde las bendecidas tierras del “Continente de la Esperanza”, como lo calificara el Venerable Paulo VI y ratificara el Beato Juan Pablo II, tierras en las que Nuestra Señora de Guadalupe se dignó decir a San Juan Diego: “Yo soy la Siempre Virgen María, Madre del verdaderísimo Dios por quien se vive” (Nican Mopohua), en el Cerro del Tepeyac, y en consecuencia fuera llamada la Estrella de la “Primera Evangelización” y ahora lo es de la “Nueva Evangelización”; les expresamos, Santo Padre y Obispos del mundo: *nuestro firme compromiso por la defensa de la vida que Dios ha puesto en nuestras manos y poder convertir este privilegiado gesto, en lealtad a Dios, creador del Don de la Vida, a Jesucristo su único Hijo restaurador de la Vida Plena y al Espíritu Santo, quien con su acción vivificadora en la historia nos impulsa a participar organizadamente en el plan de Dios.*

Pedimos a Su Santidad y a los Fieles Obispos con El reunidos, sus bendiciones y oraciones para mantenernos con la fortaleza necesaria en este propósito que hoy les expresamos como Fieles Laicos, en la ansiosa espera de la próxima Encíclica sobre la Fe.

¡Los participantes en la Reunión Internacional de líderes juveniles por la vida, Dilo Bien León +2!

Guadalajara, Jal. México. 24 de octubre de 2012. Fiesta de San Calixto, Papa y Mártir.